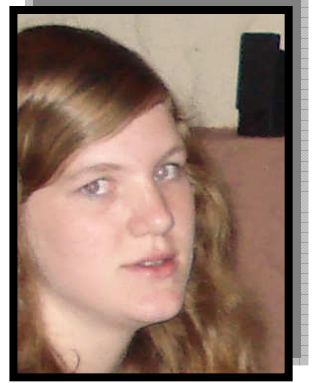


DON BOSCO

Por Jenny Seidel²



El lunes fuimos a la Fundación Don Bosco por primera vez. Es un lugar para que los niños puedan dormir, comer, ir a la escuela y jugar allí. Hay algunos niños que solamente visitan la escuela de Don Bosco y algunos que se quedan durante la semana en el lugar y que se van donde sus padres el fin de semana. Hay aproximadamente 15 niños que viven siempre allí porque no tienen padres. Muchos niños vivían en la calle antes de integrarse a la organización.

Además de la escuela, el lugar tiene una casa con los dormitorios, un televisor y una cancha de fútbol y baloncesto.



Después de visitar el lugar y hablar con la señora responsable sobre las cosas que podíamos hacer, fuimos a la cocina para ayudar. Pero no hubo tanto trabajo y por eso nos fuimos pronto. El martes fuimos en la tarde cuando los niños tienen tiempo libre. Jugamos fútbol. Fue divertido porque lo jugué muy mal.

Desde entonces, siempre vamos en la tarde, de 6 a 8 porque en este tiempo se puede hacer mucho más. El miércoles jugamos “UNO” y un juego de grupo que se llama “el gato y el ratón”. Les gustó mucho a los niños. El jueves no pudimos hacer nada porque

había dos voluntarios de Italia y un profesor que jugaron con los niños. Solo miramos como tocaban tambores y hacían otras cosas.

El viernes solamente había pocos niños en Don Bosco porque los otros se fueron a sus casas. Pasamos un rato con los niños que no tienen padres; leímos un cuento para ellos, les gusto porque fue una historia divertida y se rieron de nuestro acento alemán.

El sábado no fuimos al lugar, pero el domingo fuimos a una finca con once niños. Fue un día bueno para los niños porque pudieron montar caballo, jugar billar y a la pelota. Además la Señora Marlene hizo una comida deliciosa.

La semana siguiente pasamos la mayoría del tiempo jugando “UNO” o “domino”. A veces compramos galletas o caramelos para el ganador. Los niños estaban muy entusiasmados por eso y todos querían tener los dulces. Un día hicimos un juego de pelota diferente en la cancha, este juego les hizo mucha gracias a los niños. Fue un tiempo bueno porque los niños estuvieron muy gentiles y abiertos y fue divertido jugar con ellos.



² Estudiante de español y voluntaria en la Casa Don Bosco. Bonn, Alemania